



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
7 de diciembre de 2017  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

62º período de sesiones

12 a 23 de marzo de 2018

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre  
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario  
de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer  
en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y  
paz para el siglo XXI”

### **Declaración presentada por Latter-day Saint Charities, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## **Declaración**

### **Mejorar la salud, el bienestar y las oportunidades de la mujer en todo el mundo**

Latter-day Saint Charities es el componente humanitario de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y tiene el compromiso de mejorar la salud, el bienestar y las oportunidades de la mujer en todo el mundo. La organización patrocina proyectos de socorro y desarrollo en 189 países. Presta asistencia independientemente de la raza, la religión o la nacionalidad. Las intervenciones que realiza se basan en los principios básicos de la responsabilidad personal, el apoyo a la comunidad, la autosuficiencia y la sostenibilidad. Estos esfuerzos son parte del compromiso cristiano de que todas las personas —independientemente de su tradición o su sistema de creencias— son hijas de Dios y, como tal, deben tener acceso a los recursos básicos y ser tratadas con dignidad y respeto.

Latter-day Saint Charities reconoce que, en todas partes del mundo, las mujeres se enfrentan a amenazas a su bienestar, su salud e incluso su vida. Los programas que facilitan el acceso de las mujeres a recursos de forma ilimitada o que alivian las responsabilidades desproporcionadas que asumen en la atención del hogar logran cambiar estas circunstancias. Muchos de los programas emblemáticos de Latter-day Saint Charities —proyectos de agua potable y saneamiento, atención neonatal y de la maternidad, vacunación, seguridad alimentaria y nutrición y proyectos comunitarios— aumentan el acceso de las mujeres a los recursos esenciales necesarios para la subsistencia y les brindan la oportunidad de tomar decisiones acerca de las tareas domésticas, la generación de ingresos, su salud y la de sus hijos.

La labor de la organización está en consonancia con muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) más amplios de las Naciones Unidas, entre ellos erradicar la pobreza (Objetivo 1), poner fin al hambre (Objetivo 2), suministrar agua potable (Objetivo 6), promover sociedades seguras e inclusivas (Objetivo 16) y revitalizar las alianzas para garantizar el desarrollo sostenible (Objetivo 17).

El programa de atención neonatal y de la maternidad mejora directamente la supervivencia materna después del parto. Se imparte formación de primeros auxilios y equipos básicos para salvar vidas a las parteras, centrándose en cómo reanimar a los bebés en el parto, ofreciendo protocolos para los nacimientos prematuros, mejorando la supervivencia materna después del parto, y prestando la mejor atención posible a los recién nacidos. Uno de los ámbitos de especial interés del programa es garantizar la protección de la salud de la madre durante el embarazo y el parto. Mujeres de 37 países se beneficiaron de este programa en 2016, y de 88 países desde 2003.

El programa de vacunación de Latter-day Saint Charities apoya el acceso universal de los niños a todas las vacunas que salvan vidas, como recomienda la Organización Mundial de la Salud (OMS). En su inmensa mayoría, las mujeres son quienes velan por la salud de sus hijos en el seno de la unidad familiar. Al mejorar el acceso a los servicios de vacunación rutinarios y educar acerca de la importancia de la vacunación, más mujeres pueden tomar mejores decisiones para la salud de sus hijos (y la suya propia). La organización proporciona apoyo de forma anual para la erradicación de la poliomielitis y del tétanos materno y neonatal, y para la vacunación contra el sarampión y la rubéola, protegiendo de ese modo la vida tanto de las mujeres como de los niños frente a los efectos mortales de estas enfermedades prevenibles.

Los esfuerzos de Latter-day Saint Charities en materia de seguridad alimentaria y nutrición ofrecen a las mujeres un mayor acceso a alimentos nutritivos y a conocimientos sobre una nutrición adecuada por medio de actividades agrícolas

generadoras de ingresos. En esta iniciativa, las mujeres cultivan productos y los venden a las escuelas, que sirven una comida nutritiva diaria a los alumnos. Este programa ofrece formación profesional a las mujeres, permite generar ingresos a las familias y proporciona un incentivo para que los niños sigan asistiendo a la escuela. En 2016 las mujeres y sus familias de 12 países recibieron apoyo en el marco de este programa.

El programa de agua potable y saneamiento tiene por objeto ayudar a las comunidades a crear redes sostenibles de abastecimiento de agua. Habida cuenta de que la gran mayoría de las personas que recogen agua, a menudo de fuentes alejadas, son mujeres y niñas, el programa conlleva un aumento de la seguridad, una disminución de la carga doméstica para las mujeres, mayor asistencia escolar y mejores condiciones de salud. Además, en las escuelas se han facilitado servicios de saneamiento apropiados, en particular para las niñas que han alcanzado la pubertad, lo cual permite a las mujeres jóvenes continuar su educación formal. Solo en 2016, 380.000 mujeres y niñas y sus familias de 19 países se beneficiaron de este programa.

Los proyectos comunitarios patrocinados por Latter-day Saint Charities están concebidos específicamente para responder a las necesidades de las poblaciones locales. Por ejemplo, un proyecto de formación profesional en curso en Nepal brinda más oportunidades económicas a las mujeres al tiempo que estas adquieren las competencias necesarias para confeccionar ropa y trabajar en las principales industrias de la confección. Latter-day Saint Charities colabora con una ONG nepalesa para apoyar la formación profesional de las mujeres marginadas, económicamente pobres, víctimas de abusos o con discapacidad. La formación profesional ha demostrado ser uno de los principales factores de mejora de la calidad de vida de las mujeres atendidas; no solo logran generar ingresos por sí mismas, sino que al hacerlo disminuyen o eliminan la incidencia de la violencia doméstica.

Además de incrementar el acceso a los recursos, Latter-day Saint Charities considera que el bienestar de las mujeres y las niñas también mejora cuando se protegen los derechos humanos fundamentales, en particular la libertad de expresión, la libertad de religión o de creencias, la libertad de formar una familia y el derecho a la no discriminación.

La organización mantiene su compromiso con estos objetivos fundamentales e insta a que se asignen recursos de forma conjunta por parte de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones confesionales, a fin de promover un importante cambio positivo en esferas en que las mujeres y las niñas están más necesitadas. Garantizar un futuro de oportunidades e igualdad a las mujeres y las niñas de todo el mundo es un deber que todos compartimos y es fundamental para el éxito de la familia humana.